

ES, ADEMÁS, LA PRIMERA MUJER DE CHILE EN SER PARTE DEL SELECTIVO PROGRAMA DE KAUFFMAN FELLOWS:

Antonia Rojas, la chilena más influyente del *venture capital* de Latinoamérica

Tras ser socia de Manutara en Chile y de Allvp en México, la ingeniera comercial y máster en emprendimiento social decidió independizarse el año pasado. Y lanzó Attom Capital, el primer *venture capital* de secundaria directa en la región.

MARISA COMINETTI

Una ciudadana del mundo. De esas personas que piensan global, en grande, visionaria y con "hambre" por aprender y emprender distintos caminos. Así definen pares, amigos y cercanos a Antonia Rojas Eing (34 años). Una "etiqueta" que incluso en ella misma genera consenso, pues reconoce que esto es algo que la "mueve y motiva". Eso, cree, es también lo que la ha llevado a tomar un camino distinto, quizás algo aventurero y arriesgado, pero que se ha traducido en una carrera ascendente en el mundo del emprendimiento tecnológico, social y el *venture capital*.

De hecho, Antonia Rojas es considerada la chilena más importante e influyente de la industria de capital de riesgo en América Latina. No por nada desde 2018 ha sido reconocida dentro de las inversionistas *top* por la Asociación Latinoamericana de Capital de Riesgo, Lavca. Además, es parte de la red global de Draper Venture Network y también del selectivo programa de Kauffman Fellows, siendo la primera chilena.

"Creo que Chile le quedó chico inmediatamente. Ella es una creadora nata, que tiene la garra para estar súper cómoda dentro de una organización y que es capaz de saltar a

algo propio súper joven", dice Gabriela Salvador, directora ejecutiva de VanTrust Capital y cofundadora de Chile Converge.

Estas inquietudes son lo que la ha llevado a vivir fuera de Chile en los últimos 13 años, aunque con idas y venidas constantes al país: primero fue Alemania, luego EE.UU., y desde hace cuatro años reside en México.

Nuevos rumbos

Ingeniera comercial UC y máster en Emprendimiento Social de la Hult International Business School de San Francisco, desde joven se interesó por la tecnología y empezó a apoyar con capital a distintas *startups*, aunque su gran salto a la industria del *venture capital* fue con su llegada al fondo pionero en Chile, Manutara Ventures, donde fue socia entre 2017 y 2020. Luego migró a México, al entonces Allvp (hoy Hi Ventures), uno de los fondos más grandes de la región, donde también fue socia hasta 2023, cuando decidió independizarse y buscar nuevos modelos para seguir impulsando el ecosistema de innovación. Se asoció con el mexicano Íñigo Martínez y en septiembre lanzaron Attom Capital, el primer *venture capital* de secundaria directa en América Latina, un proyecto que la tiene al 100% ocupada pero a la vez

entusiasmada, ya que es un modelo inédito que le dará movimiento y liquidez al sector.

"Comenzar algo siempre es un desafío, por eso es sumamente importante estar muy apasionada sobre el problema que uno está resolviendo. Siempre he querido ser parte importante del desarrollo del ecosistema y en Attom estamos apalancando muchos años de experiencia, que nos permite la confianza para ser los pioneros. Uno tiene que tener una naturaleza donde los retos emocionen. La manera en que lo veo es que entre más desafíos, más vas a ir construyendo sobre lo que estás desarrollando", dice.

Y Salvador lo sabe: "Me encanta verla siempre con buen ánimo, pese a que ha tenido saltos, es fuerte y esos saltos la han fortalecido, ha sabido sacar las cosas buenas".

En paralelo, Antonia sigue siendo una activa inversionista ángel y ha invertido en casi 30 *startups*, junto a su marido Sebastián Kreis, fundador de Xepelin. También lo ha hecho con su padre, Gonzalo Rojas, del grupo Bethia, a través de Trígono.

"Es realmente brillante y sabe muy bien lo que hace. Tiene mucho conocimiento sobre el tema, lo domina muy bien y eso siempre es muy importante para lograr grandes sueños. Tiene una visión gigante de Latinoamérica y está en un lugar que pocos pue-

den llegar y la verdad es que siempre que he estado con ella no hay nadie que no la reconozca, que no la aplauda y que no la admire desde el punto de vista de los que vivimos en el mundo de *startups*, esto es emprendedores e inversionistas", indica Alejandra Mustakis, ex-presidenta de Asech.

Pero en su carrera Antonia ha enfrentado también obstáculos, siendo la pandemia uno de ellos. "Una de las cosas más difíciles que me ha tocado vivir como inversionista fueron las primeras semanas de covid. El nivel de incertidumbre que normalmente se tiene en el mundo de *tech* se multiplicó de manera exponencial y, en un punto, era incertidumbre en todos los frentes", recuerda Antonia. Agrega que "como inversionista, normalmente en un determinado punto del tiempo te tocan un par de empresas del portafolio en situaciones que requieren mucho trabajo conjunto, pero muy extraña vez todas al mismo tiempo".



Antonia Rojas Eing vive desde hace cuatro años en México, pero constantemente viaja a Chile.